

INDAGACIONES SOBRE LUIS ENRIQUE TORD ROMERO (1942-2017)

José Luis Abanto Arrelucea*

La mañana del viernes 2 de junio la ciudad de Lima despertó con la sensible noticia del fallecimiento del historiador, antropólogo y escritor doctor Luis Enrique Tord; su deceso se produjo mientras dormía la noche del jueves. Al amanecer, la noticia trascendió por los medios de comunicación digital. La prensa escrita recién pudo hacer eco de lo ocurrido durante el sábado y domingo. Su inesperada partida causó un hondo pesar en sus familiares y la comunidad académica del Perú. Al momento de su deceso tenía 75 años de edad.



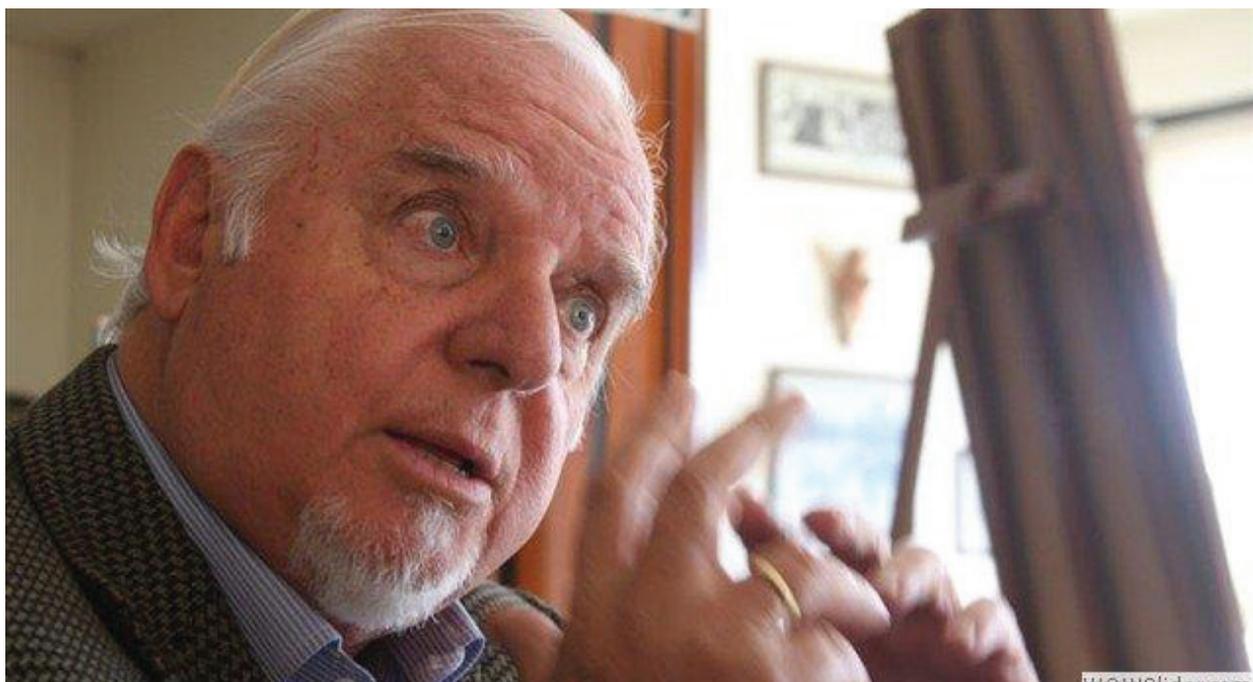
El doctor Luis Enrique Tord nació en Lima el 27 de enero de 1942, sus primeros estudios escolares los realizó en el Colegio Sagrados Corazones Recoleta (1946-1957); luego iniciaría

sus estudios universitarios en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), donde siguió sólo los estudios generales de letras. Aquí, entablaría una gran amistad con quien sería uno de los grandes etnohistoriadores del Perú, el doctor Franklin Pease G.Y. El historiador Tauro del Pino, desliza la versión que su alejamiento de la PUCP se debería a que en esos años *Tord mostraría su adhesión a la naciente revolución cubana, lo cual le costaría la expulsión.*¹ Esta versión no ha podido ser corroborada, por el contrario, todo parecería indicar que su decisión de alejarse de la PUCP se debió al deseo de seguir estudios de Historia y luego Antropología, lo que le llevó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos a proseguir con su formación universitaria.² Fue en la universidad Decana de América donde obtuvo el grado de doctor en Antropología (1975), con la tesis *El indio en los ensayistas peruanos: 1848-1948*. Prosiguió con sus estudios de postgrado, obteniendo el diploma especial en Ciencias Sociales en la prestigiosa Universidad Católica de Lovaina (Bélgica).

Si algo tenía muy claro desde joven Luis Enrique Tord, era el hecho de querer ser escritor. Su formación le permitió adquirir un sólido conocimiento sobre las crónicas indianas y el manejo de fuentes primarias, lo cual le llevó a centrar sus inquietudes intelectuales en los siglos XVI y XVII preferentemente; período de *encuentros y desencuentros* que sentaron las bases de lo que es el Perú.

Su amplia producción intelectual es el reflejo de un profundo interés por la historia social, la historia de la literatura, pero sobre todo destacó en la historia de las ideas y del arte. En los diversos géneros literarios también encontró su deleite intelectual, al abordar la poesía, la narrativa, el relato breve y, sobre todo, la novela histórica; siendo a estos últimos a los cuales ha dedicado sus mejores obras. Luis Enrique Tord, consideraba que las publicaciones de historia sólo

* Máster en Archivística por la Universidad Carlos III de Madrid, España. Docente de la Carrera Profesional de Archivística y Gestión Documental de la Universidad Católica Sedes Sapientiae.



llegan a un público muy reducido de estudiosos y especialistas, mientras que con sus relatos históricos y la novela, encontraba una posibilidad de llegar a un público más amplio, quienes sí se interesan por los hechos del pasado, pero sin esa carga de erudición y datos abundantes.³

Como intelectual, no sólo se abocó a la investigación, y la actividad académica, si no que aceptó diversos cargos públicos, algunos en representación del Estado. Se desempeñó como miembro y presidente del Comité Interamericano de Cultura de la OEA (1981-1983), fue jefe de la delegación peruana ante la Conferencia Mundial de Políticas Culturales, evento convocado por UNESCO (1982). Ocupó hasta en dos ocasiones el cargo de director del Instituto Nacional de Cultura, la primera durante el gobierno del Arq. Fernando Belaúnde Terry (1982-1983), y la segunda, durante el régimen de transición del Dr. Valentín Paniagua Corazao (2000-2001). Fue jefe del Archivo General de la Nación (1984-1985). Durante su corta gestión al frente de la máxima institución archivística del país, no sólo se produjo un impulso editorial, con la edición de los números 6, 7 y 8 de la Revista del Archivo General de la Nación, sino que también, le correspondió recibir la transferencia de los fondos del antiguo Centro de Documentación del Fuero Agrario, conformado por los importantes documentos procedentes de las haciendas afectadas por la Ley de Reforma Agraria. Igualmente gracias a sus gestiones se impulsó el trabajo que venía desarrollando el Centro de Capacitación de Archiveros (actual Escuela

Nacional de Archiveros), y sus contactos en instancias internacionales fueron de gran ayuda, para dotarla con algunos equipos para la labor docente gracias a la ayuda financiera otorgada por la UNESCO.⁴

También tuvo una activa participación política. Fue representante al Congreso Constituyente Democrático (1992-1995), que trajo como resultado la Constitución Política de 1993 vigente en el Perú. Aquí formuló importantes aportes en los aspectos de cultura y patrimonio cultural. Luego participaría como regidor de la Municipalidad Metropolitana de Lima, en la tienda política del partido Solidaridad Nacional, para el período 2015-2018. En el plano académico ejerció la docencia universitaria en las universidades de Lima, San Martín de Porres, Femenina del Sagrado Corazón y la Pontificia Universidad Católica del Perú.

A lo largo de su vida los premios a su destacada labor no se hicieron esperar recibiendo el Premio Nacional de Cultura Antonio Miró Quesada (1971), Premio Jaime Busate y Mesa de la Embajada de España (1973), Premio Luis Eguiguren (1974), ganaría el prestigioso Premio COPE de cuento hasta en tres ocasiones (1979, 1983, 1987), Premio de novela de la Universidad Nacional Federico Villarreal (1998), Premio del XIX Concurso Novela Corta “Julio Ramón Ribeyro”, organizado por el BCRP (2016). Ha sido distinguido con la Medalla de Oro de la ciudad de Arequipa (1988), condecoración Cruz Litteris et Artibus del gobierno de Austria (1977).

Sus tempranas publicaciones se encuentran en el género de la poesía, quizás lo menos conocido de su obra, así tenemos *Al dios desconocido* (1962), *Sendero en el agua* (1963), *Origen del sueño* (1965), *Machu Picchu* (1973) y *Patria Interior* (1991). En narrativa su obra también es amplia de las cuales podemos destacar sus relatos *Oro de Pachacámac* (1985), que fue galardonada con el Premio COPE, *Espejo de constelaciones* (1991), *Espejo secreto* (2005), su famoso *Bestiario celestial* (2010), conformado por 37 “aproximaciones literarias” a los dioses del Antiguo Perú. Justamente en esta obra se reúnen varias décadas de su producción intelectual, lo cual en palabras del crítico R. González Vigil, se constituiría en un nuevo género literario, un genuino aporte a la literatura donde el autor “rompe los límites entre verdad histórica e indagación literaria”. En novela destacan *Sol de soles* (1998), su interesante novela histórica que transcurre en el Cuzco de la primera mitad del siglo XVII, *El Palacio del Almirante* (2007). Cabe especial comentario su novela histórica *La montaña roja* (2008), la cual gira en torno a diversos personajes procedentes del mundo de las letras, las artes, la religión y la política de finales del s. XVI, cuyas vidas aparecen situadas entre Cuzco, la Ciudad de los Reyes y la Villa Imperial de Potosí. Todos los personajes giran en torno al principal que es el sacerdote jesuita Blas Valera, cuya vida no

tendría otro fin que la valoración del glorioso pasado inca y llegar a constituir una Monarquía Cristiana del Perú, pero autónoma y desligada de la Monarquía española. Sin duda la obra de Luis Enrique Tord, marca un antes y un después entre los autores que abordaron el género de la novela histórica en el Perú. Luego vendrían sus novelas *Diana, verano del 53* (2011), *Imperio en llamas* (2015), y *Pasiones del Norte* (2016), entre las de más recientes edición.

Su producción histórica es igualmente amplia, destacamos sus obras *Ayacucho, la libertad de América* (1974), *Crónicas del Cuzco* (1977), *El indio en los ensayistas peruanos 1848-1948* (1978), *Una historia de las artes plásticas del Perú* (1980),⁵ *Templos coloniales del Colca, Arequipa* (1983), *Arequipa artística y monumental* (1988), *Obras desconocidas de Pérez de Alesio y Morón* (1989), *La escultura virreinal en Arequipa y el valle del Colca* (1991), *La imagen de la monarquía inca y española en el arte virreinal del Perú* (1994), *Arte y fe en el virreinato del Perú* (1999), *Barranco, historia, leyenda y tradición* (2015).

Estamos seguros que la obra histórica y literaria de Luis Enrique Tord seguirá siendo una provechosa lectura, para toda persona interesada en aproximarse al mundo de las ideas durante la temprana historia del Perú de los siglos XVI y XVII.

Notas

1. Alberto Tauro del Pino (2001). *Enciclopedia Ilustrada del Perú*. Tomo 16 (3a. edición). Lima: PEISA. p. 577.
2. Esta versión resultaría más verosímil. Quienes lo conocieron de cerca no recuerdan que haya mostrado inclinaciones políticas hacia ideologías de izquierda; su posterior participación en la vida política del país así lo demuestra. Además, en entrevista concedida a Casa de América, el propio Tord precisa que se inició estudiando Historia, pero finalmente se decide por la Antropología. <https://www.youtube.com/watch?v=_uAddypUcag> (Consultado: 10.06.17)
3. El Dr. Gonzáles Vigil, crítico literario, ha dado en llamar a los relatos de la obra de Luis Enrique Tord como *indagaciones*, que serían creaciones literarias formuladas a manera de informes de investigación histórica. El propio Tord, dijo de sus relatos que eran “*imaginaciones, más no ficciones*”.
4. *Revista del Archivo General de la Nación* (1985), 2ª época, N° 8, p. 6 y 281.
5. Forma parte de la *Historia del Perú* de Juan Mejía Baca, T. IX, pp. 167-360.

Recepción: 25 de marzo de 2017

Aprobación: 15 de abril de 2017

Publicación: Agosto de 2017